

Prelatura de Movobamba

25

de Octubre **LUNES**
Semana XXX del T.O



1º Lectura: Romanos 8, 12-17" Si hacen morir las obras de la carne, vivirán"

Salmo: 67 "Bendito sea el Dios que nos salva"

Evangelio

Lc 13, 10-17

Un sábado Jesús estaba enseñando en una sinagoga. Había allí una mujer que desde hacía dieciocho años estaba poseída por un espíritu que la tenía enferma, y estaba tan encorvada que no podía enderezarse de ninguna manera. Jesús la vio y la llamó. Luego le dijo: «Mujer, quedas libre de tu mal». Y le impuso las manos. Al instante se enderezó y se puso a alabar a Dios. Pero el presidente de la sinagoga se enojó porque Jesús había hecho esta curación en día sábado, y dijo a la gente: «Hay seis días en los que se puede trabajar; vengan, pues, en esos días para que los sanen, pero no en día sábado.» El Señor le replicó: «¡Ustedes son unos falsos! ¿Acaso no desatan del pesebre a su buey o a su burro en día sábado para llevarlo a la fuente? Esta es hija de Abraham, y Satanás la mantenía atada desde hace dieciocho años; ¿no se la debía desatar precisamente en día sábado?» Mientras Jesús hablaba, sus adversarios se sentían avergonzados; en cambio la gente se alegraba por las muchas maravillas que le veían hacer.

Jesús provocara momentos como el aparece en el evangelio, curando en sábado: para mostrar que la fuerza sanadora de Dios ya está presente y actúa eficazmente en el mundo.

Llama "hipócritas" a los que se escandalizan de que él haya hecho este gesto en sábado, cuando ellos sí se permitían ayudar a un animal propio llevándolo a beber, aunque fuera en sábado. ¡Cuánto más no se podrá ayudar a esta pobre mujer, que desde hace tanto tiempo "Satanás tiene atada"!

Jesús nos enseña que la caridad con las personas es superior a muchas otras cosas: sobre todo a unas leyes exageradas que nos hemos inventado nosotros mismos, y que invocamos oportunamente cuando no queremos gastar nuestro tiempo en beneficio de los demás. Con los muchos "trabajos" que no se podían hacer en sábado, las escuelas más rigoristas de la época lo habían convertido, no en un día de liberación y alegría, sino de preocupación escrupulosa. Se puede ser esclavo también de una ley mal entendida. Jesús se opone a este legalismo exagerado.

Pensemos si también nosotros necesitamos que nos recuerden que "no es el hombre para el sábado, sino el sábado para el hombre", si en vez de predicar y practicar una religión de hijos la hemos convertido en un ritualismo de esclavos.

Podríamos proponernos hacer de forma continua actos de caridad, visitar enfermos, acompañar a personas que se encuentran solas, visitar a nuestros padres que quizás tengamos abandonados, "desatar" a alguien al que tal vez nosotros mismos hemos "atado" con nuestros juicios, murmuraciones o nuestras actitudes ofensivas. Que el amor al prójimo reine siempre en nuestros corazones.

"Que nos alegremos en tu salvación y glorifiquemos el nombre de nuestro Dios"